

-4- (A.)

214.

LA CONCIENCIA

DE UN

AA B44

NINO.

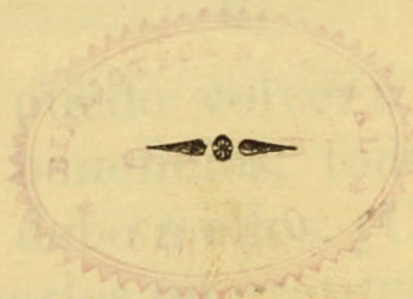
TRADUCIDA DEL FRANCES

FOR

D. Domingo F. Sarmiento.

PARA

EL USO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS,



SANTIAGO:

Imprenta del Progreso.

—1844.—



PRIMERA PARTE.

Nociones sobre el conocimiento de Dios, i de sí mismo.

1.

Soi mui feliz: tengo escelentes padres que se ocupan continuamente de mí. Su bondad provee a todo lo que me es necesario. Sí: son mui buenos padres, mui dignos de mi amor!

2.

Nada puedo volver a mis padres por sus beneficios; todo lo que poseo se lo debo a ellos. ¿Cómo podré manifestarles mi gratitud? E aquí lo que me propongo acer; me compor-

taré de modo que los llene siempre de satisfaccion; de esta manera contribuiré a su felicidad, i ellos me amarán aun mas.

3.

Jamás me ordenan mis padres, sino lo que me es útil; aquello que mas me conviene, i que debe acermecerer de todo el mundo. Si les obedezco con buena voluntad, todos me alaban i dicen : Ved aquí un excelente niño. De este modo yo me ago agradable no solo a mis padres, sino tambien a todos los que me conocen, i experimento una satisfaccion interior que nunca me abandona.

4.

Mis padres me proiben todo lo que no es bueno, todo lo que es malo,

i puede contrariar o aflijir a los otros niños, i a las personas mayores. Si yo llegase a acer una cosa semejante, se diria demí: este niño es mui perverso. Así pues, con razon mis padres me proibien obrar mal: seria en verdad enemigo de mí mismo, si reúsase obedecerles.

5.

Mis padres me envian a la escuela donde puedo aprender muchas cosas útiles i buenas; allí nuestro institutor nos enseña los conocimientos mas necesarios en la vida; i tambien nos enseña a conducirnos bien, merecer la ternura de nuestros padres, i captarnos el amor de los demas. ¡No debemos pues, ir voluntariamente a la es-

cuela, i entregarnos con placer al estudio?

6.

Miéntras que yo estudio en la escuela, mis padres están mui ocupados en casa: mi madre no cesa un momento de trabajar; prepara todos los dias nuestras comidas; vela sobre las provisiones; i se entrega a todos los queaceres: a ella le debemos el órden, el aseo, i todas las comodidades de nuestra casa : por tantos cuidados i atenciones merece indudablemente que yo la ame de todo corazon.

7.

Mis ermanas mayores i nuestra criada participan de los trabajos de mi madre; acen bien de ayudarla, porque seria imposible que ella

sola bastase a todo. La criada recibe su alimento i su salario por precio de sus servicios; i mis hermanas encuentran su recompensa en la inagotable bondad de mis padres, que no les dejan nada que desear. En cuanto a mí, aunque todavía no sirvo de mucho en mi casa, esa misma bondad provee a mi sustento i bienestar. ¿De qué modo e merecido yo los beneficios que me prodigan?

8.

Todavía soi yo pequeño, débil e ignorante; por esto no puedo acer a mi familia, sino mui lijeros servicios; pero tampoco soi enteramente inútil; pues me encargan algunas pequeñas obras i algunas comisiones fáciles. Desempeñando es-

tos deberes que convienen a mi edad, aorro este trabajo a las personas mayores, i les deajo tiempo para ocuparse de cosas mas sérias. Así pues, voi a suplicar a mis padres que me ocupen siempre en casa, para aliviarles en cuanto pueda de sus fatigas.

9.

Ejercitándome así en trabajos domésticos, aprenderé a servirme de mis manos con destreza; me aré industrioso, i me acostumbraré a no estar jamas ocioso. Al mismo tiempo recibo otras lecciones en la escuela; allí se me enseña a estar siempre atento, ser dócil, preguntar i responder a propósito; en fin se me enseña a conocer i estimar lo que es bueno i útil. Con este apren-

dizaje, podré llegar a ser mas tarde un ombre laborioso, aplicado e intelijente, capaz de salir bien en todo lo que emprenda.

10.

Mi padre por su parte, trabaja constantemente, a fin de ganar bastante para el sosten de su familia. Todos los dias, me ago cargo de cuanto tienen qe gastar mis padres, para suministrarnos alimentos, vestidos i proveer a todos los gastos de nuestra educacion. Si mi padre i mi madre se mortifican tanto, nosotros sin duda somos la principal causa; pues qe si ellos no tuvieran ijos, no tendrian tantos gastos qe acer, ni se verian obligados a trabajar tanto, como lo accen. ¡Qué nuestra gratitud sea el

premio de tantos sacrificios!

11.

La mayor parte de los padres de familia que viven en el campo son labradores; i tienen que ejecutar penosos trabajos , pero útiles i onrrosos ; pues tienen que abonar la tierra, ararla i sembrarla. Luego que el trigo, el maíz o la cebada an sido depositados en los surcos, el labrador desea que de tiempo en tiempo la lluvia venga a umedecer la tierra, i que el sol la caliente, para que el grano pueda elevarse i crecer poco a poco. Si sucediese una seca continúa, un gran frio, o sobreviniese una lluvia exesiva o una tempestad, se perderia la cosecha. ¿Cuál es pues, aqel ser que a nuestras súplicas, envía el buen

(11)

tiempo i que aleja el malo? Este ser que lo puede, es mas poderoso que los ombres.

12.

Durante el invierno, el sol no alumbra mucho tiempo, i esparce poco calor: por esto ace frio i nada crece; miéntras que en la primavera el sol sale mas temprano i se entra mas tarde; aciendo que las p'antas principien a reverdecer i desarrollarse. Durante el verano, los dias son aun mas largos, i el sol se mantiene en la parte mas elevada del cielo, lanzando directamente sus rayos sobre nosotros: ved aquí porqué vemos entónces madurar los frutos. En el otoño, en que ya los dias empiezan a acortarse, se cosecha el trigo. ¡Sabe aca-

so el sol que él es nuestro bienhechor? Es el sol una cosa viva?.... Quién es el que le ordena aparecer, i en seguida esconderse?

13.

Luego que los rayos del sol calentado la superficie de la tierra i de las aguas, se levantan vapores i nieblas, que juntándose en medio de un aire mas frio, forman nubes, que los vientos empujan de todos lados ácia el lugar en que debe llover. Algunas veces el agua de las lluvias se introduce en la tierra, i se junta en diferentes puntos, de donde sale para formar manantiales; otras veces corre a lo largo de los terrenos inclinados, formando arroyos i rios en el fondo de los valles. ¡Qué bue-

(13)

no es el que a establecido este órden admirable!

14.

La lluvia i el calor del sol contribuyen mas que todo para acer crecer las plantas; sin embargo, es preciso aber desparramado ántes la semilla en los campos, i trasplantado en las uertas los arbolillos, que despues nos an de dar abundantes frutas. ¡Pero quién es aquel que a esparcido en los bosques la semilla de los árboles, i en los prados la de las flores? Sin duda que existian las semillas de las plantas, mucho ántes que los ombres pudieran cultivarlas. ¡Quién es el que a formado estas plantas, que suministraron a los ombres las primeras semillas, que ellos confiaron a la tierra?

15.

¡Qué multitud de especies diferentes de árboles i arbustos se encuentra en los 'bosques! Qué de árboles frutales crecen en nuestros jardines! Qué variedad en las yerbas, en las flores de los prados, i en las de las montañas! Qué diversidad en los frutos de los campos, i de los jardines! Qué útiles son para nosotros estas producciones de la tierra! ¡Podríamos ni aun vivir, careciendo de ellas? Podríamos vivir tan agradablemente, si no ubiera tanta variedad en ellas? ¡Cuánto bien nos desea, el que a echo crecer estas plantas, i depositado sus semillas en el seno de la tierra!

16.

Si cuando me paseo en el cam-

(15)

po, subo a una eminencia, i miro al rededor de mí, mi vista se dilata a lo léjos, descubriendo a todos lados, valles i colinas, llanos i montañas; aquí i allí se ofrecen a mis ojos aldeas e iglesias, con sus campanarios que se elevan en punta; estas aldeas, estos templos an sido contruidos por los ombres. Pero, ¿cuál es la mano que a formado las montañas, las colinas, los valles i los llanos? ¿An podido crearse ellos mismos? Ciertamente que no. ¿Quién es pues el que las a creado?

17.

Por encima de la tierra se estiende un gran espacio, que llamamos cielo: allí es dónde el sol sube de un lado i baja por el otro,

durante el dia; allí es dónde la luna e innumerables estrellas se muestran en la noche. ¡Qué bello espectáculo nos ofrece el cielo por la mañana, cuando se levanta el sol! Qué espléndido se muestra en una bella noche, cuando brillan las estrellas, i la luna esparce su suave claridad! Ninguna luz puede encenderse por sí misma; quién pues a encendido en los cielos estas magníficas antorchas? quién a creado el sol, la luna i las estrellas?

18.

El que a creado el cielo, el sol, la luna i las estrellas; el que a formado la tierra con sus montañas, sus colinas, sus valles i sus llanos; el que a depositado en el seno de la tierra las semillas de los árboles,

(17)

de los arbustos, de las flores i de las yerbas; aquel que a reglado el órden admirable, en virtud del cual el sol i la lluvia acen crecer todas las plantas; este ser bienechor i poderoso es Dios, acia el cual mis padres levantan sus manos, i a quien dirijen sus ruegos.

19.

Yo soi mui jóven aun; pocos años ace que no abia nacido. ¿Cómo e venido al mundo? ¿E podido yo mismo darme la vida? Ah! cuando vine al mundo, no era mas que una criatura débil i sin conocimiento; léjos de poder darme la vida, no sabia ni aun si existia. No ai un solo ombre capaz de dar la vida a su semejante, conservarla a los otros i a sí mismo, ni volverla al que la a perdido. Yo no tengo

pues, la vida, ni de mí, ni de ningún ombre. **O Dios mio!** tú eres el que me la as dado; tú solo puedes conservármela por tan largo tiempo, como te agrade!

20.

Se conoce la bondad i sabiduría de **Dios** en la manera como a formado mi cuerpo i colocado mis miembros: si dirijo primeramente mi atencion a la cabeza, noto allí ojos destinados a ver todo lo que me rodea; orejas con las cuales oi-go; nariz que siente los olores; boca que gusta los alimentos; i sin embargo, todas estas ventajas serian inútiles, si yo estuviera condenado a estar en un mismo sitio, como un árbol o un peñazco. Pero mi buen **Dios** me a dado pies, que yo muevo a mi antojo, i con la

ayuda de los cuales puedo caminar i saltar: me a dado tambien manos para tomar i mover los objetos, para ejecutar toda clase de obras útiles i agradables.

21.

Así yo veo, yo oigo, yo distingo los olores i los gustos, yo toco los objetos: estos son mis *cinco sentidos*, es decir mis cinco maneras de sentir. Por los sentidos conozco las cosas que me son útiles o dañosas, agradables o desagradables. Yo puedo alejar de mí todo aquello que me incomoda, i acercar todo lo que me gusta. Yo debo pues, a mis sentidos i a mis miembros la conservacion de mi vida, i todos los goces de mi existencia. ¡Cuán digno de lástima seria, si llegase a perder uno solo! ¡Quiera Dios conservárme-

los siempre sanos i en buen estado!

22.

Es verdad que un estatuario puede tallar una estatua en piedra o en madera: puede acerle ojos, orejas, una nariz, una boca, manos i pies; pero no puede darle vida! Así, esta estatua es incapaz de ver, de oír, de sentir los olores, de distinguir los gustos, de ablar, de moverse. Si yo no tubiese vida seria como una estatua inanimada. ¿Quién es el que me a dado la facultad de ver con mis ojos, de oír con mis oídos, de oler con mi nariz, de gustar los alimentos con mi boca? ¿Quién me a dado la palabra i el movimiento?

23.

Ai pues en mí algo vivo que

(21)

manda a mi cuerpo: esta fuerza interior que me anima se llama *alma*. Ella es la que hace abrirse o cerrarse mis ojos; por ella, se mueven mis miembros, me levanto, marchó o me siento, segun que me place. Todo lo que yo veo; todo lo que yo oigo; todo lo que yo toco, mi alma lo siente. Si yo no tuviese alma, seria semejante a un santo que tiene ojos i no ve; oídos i no oye: que en una palabra no se conoce a sí mismo: ¡Alabado sea Dios por haberme dado una alma viva, por la cual yo sé que existo!

24.

Si yo cierro los ojos, puedo todavía representarme los objetos que acabo de ver. Me puedo acordar de lo que he bebido o comido ayer; dónde he estado, i con quién; lo

que e echo; lo que e dicho. Ademas de esto, me acuerdo mui exactamente de la última instruccion relijiosa que se nos a dado: podria repetir si quisiera, las preguntas que me an echo, i las respuestas que e dado. Mi alma puede, pues, acordarse de las cosas que a visto i oido, i que aora no están presentes: en otras palabras, mi alma tiene *memoria*.

25.

Cuando yo veo, cuando yo oigo, cuando yo uelo los olores, cuando gusto los alimentos, cuando toco los objetos, yo distingo en ellos una multitud de calidades: conozco que una cosa es blanca, que otra es negra; que una cosa es fria, que otra es caliente: yo no confundo lo que es derecho, con lo que es encorbado;

lo que es cuadrado con lo que es redondo. Si alguno habla delante de mí i yo le entiendo lo que dice, sé por esto lo que él piensa. Frecuentemente, cuando yo veo una cosa, observo en el momento si es buena o mala, hermosa o fea: tambien sé algunas veces, si el que habla conmigo dice la verdad o se engaña. Yo sé que el sol i el fuego producen calor; sé que con un cuchillo puede uno acerse una erida; i que una erida causa mucho dolor. Lo mismo sucede con muchas otras cosas: conozco una gran cantidad de objetos que son útiles, i otros que son perjudiciales. Así, yo observo las causas que ocasionan el dolor i el placer. En muchas circunstancias conozco lo que a debido suceder primero, i lo que debe

suceder en seguida. Pues que mi alma puede reconocer los objetos que me rodean; las calidades de estos objetos; las causas de lo que sucede; los efectos que de ellas deben resultar, preciso es concluir de todo esto que mi alma está dotada de *intelijencia*.

26.

Cuando yo veo el umo que se levanta por una chimenea, infiero que ai fuego en el fogon. Si yo oigo un grito, tengo la certeza que aquel grito lo a dado un ombre o un pájaro u otro animal. Muchas veces yo puedo decir cuál a sido el ombre o el animal que a dado aquel grito, aunque no esté a mi vista. Otras veces segun ciertas palabras que oigo, puedo pensar en cosas que no me an nombrado. De

la misma manera me basta algunas veces oír una frase para comprender si es cierta o falsa i por qué es cierta o falsa. Si mi alma pues, puede conocer una cosa, por otra i saber lo que no conoce por medio de lo que ya conoce, se sigue que está dotada de *raciocinio*.

27.

A la vista de un objeto útil i bello, yo debo experimentar un placer, i por tanto desear este objeto i esforzarme en alcanzarlo o poseerlo, si me es permitido. Por el contrario, a la vista de una cosa que no me parece ni bella, ni buena, experimento un cierto disgusto i estoi léjos de desear esta cosa. Así, ciertos objetos acen en mi alma una impresion agradable que provoca en mí el deseo de po-

seerlos; otros objetos acen en mi alma una impresion desagradable de donde resulta una profunda aversion. Pues que mi alma es capaz de querer i de no querer, reconozcamos que está dotada de *voluntad*.

28.

Si una cosa me parece buena, yo puedo, ántes de desear poseerla, examinar si es realmente buena o si acaso es mala. Si una cosa me desagrada, puedo ántes de rechazarla, considerar si es realmente mala, o si puede traer consigo alguna cosa de bueno. Si tengo delante de mí muchos objetos, yo puedo compararlos unos con otros, ver cuál es el mejor i darle la preferencia. Tengo pues la facultad de deliberar primero, i de escojer en seguida lo que yo juzgo preferible :

en otros términos, *mi voluntad es libre.*

29.

Reasumamos aora todo lo que acabo de saber sobre mi alma. El alma es en mí el principio de la vida que anima mi cuerpo, i le da movimiento. El cuerpo muere desde que el alma lo abandona. Ella es quien ve por mis ojos; oye por mis oídos; quien, en una palabra, recibe las diversas impresiones experimentadas por los sentidos. Por la *memoria* se acuerda el alma de las cosas ausentes o pasadas; por la *intelijencia* conoce i comprende; por el *raciocinio* pasa de las cosas conocidas a las desconocidas; por la *voluntad libre* delibera ántes de escojer, prefiere en seguida lo que juzga bueno, i desecha lo que le parece mal.

30.

Es una cosa cierta, que mi alma obra en mí: ella es la que anima i mueve mi cuerpo : ella la que siente, se acuerda, raciona, desea o experimenta aversion; delibera, quiere o no quiere. Como yo estoy seguro de que mi alma hace todas estas operaciones, no dudo de su existencia. Es verdad que no la veo, porque no es visible como el cuerpo. El alma no tiene ni forma, ni color. Es el ser por excelencia, que vive, siente, piensa i quiere. Este ser tan invisible, como los pensamientos que concibe, se llama tambien *espíritu*.

31.

Dios tambien es un espíritu; mas este espíritu no habita en un cuerpo, como el alma humana. El es quien hace que el sol salga i se ponga en

los cielos; que la luna i las estrellas brillen; que los vapores se levanten en el aire; que corran los vientos; que caiga la lluvia de las nubes. El es quien ace salir todas las plantas del seno de la tierra. En una palabra, Dios es todo-poderoso: él lo a creado todo; todo lo conserva sin ser visto; por todas partes obra, i está presente en todos los lugares.

32.

Como Dios está en todas partes, está tambien en mí. Dios me a echado al mundo; me ace gozar del magnífico espectáculo del cielo i de la tierra; me alimenta i me conserva. Cuando mis padres me dan alguna prueba de su ternura, los abrazo con la mayor alegría, les manifiesto mi vivo reconocimiento. De la misma manera que-

YO dar gracias a Dios. Por la mañana, cuando al despertar me regocijo de volver a ver la luz del sol; cuando me siento feliz en el seno de mi familia, i en medio de mis camaradas, esclamo: ¡Dios de bondad! todo viene de vos! os debo el beneficio de la vida; dignaos aceptar mi piadoso reconocimiento!

33.

En adelante, cuantas veces vea a mis padres, o a otras personas ir a la iglesia, incarse, juntar las manos i resar, pensaré que dirijen sus votos al Dios invisible, que da la fertilidad a los campos, que conserva a los ombres la vida i la salud. Yo tambien gozo de los bienes de la tierra; deseo que Dios me conserve la vida; que me preserve de mal; que continúe prodigándome sus be-

neficios: es preciso, pues, que yo le ruegue constantemente. El sabe lo que pasa en mi corazón, i mis oraciones le serán sin duda alguna agradables.

34

Yo complazco a mis padres, siendo bueno, amable, i muy obediente. Conduciéndome así, debo agradecer igualmente a Dios; porque, siendo él mismo soberanamente bueno, quiere también que los hombres sean buenos. Siempre invisible, siempre presente, ve i sabe a cada instante lo que yo ago i lo que yo pienso. Si soy bueno i piadoso, me ama i recibe mis oraciones con bondad. Entonces puedo dirijirme a él con confianza i decirle: Padre celeste, concededme todo aquello que me sea conveniente!

35.

Si yo amo a mis padres, les doi gusto en todo; i si les obedezco siempre de buena voluntad, Dios me los conservará, a fin de que por largo tiempo goze de la felicidad de estar al lado de ellos. Cuando yo me porto bien, mis padres me acarician i recompensan. Mi maestro i mi virtuoso cura, me tributan elogios i me animan. Pero Dios será sobre todo, quien me dará las mayores recompensas; él me hará aprovechar de las lecciones de mis maestros, de manera que cada dia me aga mas instruido, mas prudente i mas feliz.

36.

Si yo me contento con lo que mis padres me dan de comer i de beber; si yo no busco otras entreten-

ciones que las que ellos me permiten, Dios me conservará una salud siempre buena. Si yo soy bueno con mis hermanos, con los otros niños, i con los amigos de la casa, Dios hará que todos se conduzcan de la misma manera conmigo. El que hace el bien está seguro de recoger el fruto de sus buenas acciones; porque Dios que ama i recompensa las buenas acciones, a establecido el orden en virtud del cual el bien resulta siempre del bien.

37.

Pues que Dios ama el bien, el mal no debe agradarle; por esto es, que tarde o temprano castiga a los niños malos. Si yo no obedeciese a mis padres, me prepararía para cuando grande, terribles disgustos; si no quisiera estudiar, permanecería ig-

norante ; si en mi juventud no trabajase, mas tarde seria incapaz de ganar mi subsistencia, i caeria en la miseria: si me entregase al juego o a la bebida arruinaria mi salud; porque Dios, qe no puede sufrir el mal, a querido qe la mala conducta fuese castigada por el desprecio i la desgracia, i qe el mal siga siempre al mal.

38.

Sin embargo, ai de mí! yo e sido muchas veces un niño malo! Cuánto siento, o mi Dios, aberos desagradado entónces! Perdonadme. Yo era un niño sin juicio, incapaz de conoceros. ¿Cómo abria podido saber qe os ofendia? Aora qe me ago juicioso, sé qe estais cerca de mí, i qe todo os lo debo. Quiero empeñarme en no ofenderosmas;

(35)

quiero correjirme de todos mis defectos, i acerme mejor cada dia. Así, o Dios mio! yo os agradeceré, i me concedereis dias felices, durante toda mi vida.

39.

Mas si muero, qué será de mí....? Se llevarán mi cadáver; i los que me abrán conocido dirán llorando: este era un buen niño. Mis padres, si para entónces estubiesen vivos todavía, querrian arrancarme de la tumba: todo lo sacrificarian por volverme a la vida... Mas, no es tambien Dios mi padre? Si yo e sido bueno i piadoso, me dejará en la sepultura siempre? Dios ace nacer una flor brillante de una semilla seca; de un gusano inmundo ace salir una linda mariposa; él puede así mismo acer despertarse mi cuer-

po desde el seno de la tumba. Ya me a dado la vida i puede si quiere devolvérmela aun. Si no debo volver a la tierra ; qué me importa? En el cielo seré mas feliz. Allá van los muertos qe an agradado a Dios, segun lo e oído decir muchas veces. El cuerpo solo queda en la sepultura ; pero el alma, qe no muere, sube al cielo. Nuestro buen cura nos a prometido enseñarnos bien pronto, cómo debe uno conducirse para agradar a Dios, e ir al cielo. Voi a rogarle qe desde mañana principie sus lecciones. Yo estaré bien atento a todo lo qe me diga.

 ISTORIA DE LA RELIJION.

El Niño—Padre mio, yo oigo en el fondo de mi corazon una voz que me dice, que ai un Dios bueno, justo i todopoderoso, un Dios que me a creado, i que despues de mi muerte, me reserva otra vida. Qué debo acer para merecer que me reciba en el cielo?

El Cura—Es preciso, ijo mio, llenar todos los deberes que os prescribe la relijion.

El Niño—Qué es la relijion.

El Cura—Es una lei que Dios mismo a dado a los ombres para enseñarles la manera de adorarle.

El niño—¿Tódos los ombres conocen esta lei?

El Cura—No, amigo, mio; i esta es la causa de que ayan abido siempre falsas relijiones sobre la tierra. Así debemos considerarnos como mui felices de aber nacido en el seno de la única que es verdadera.

El niño—¿Ace mucho tiempo a que la verdadera relijion es conocida?

El Cura.—Desde que el ombre fué creado; mas esta lei divina no se a presentado siempre bajo la misma forma. Dios le a echo experimentar cambios sucesivos, a fin de ponerla en armonia con el estado de la sociedad.

El niño.—¿Qereis, padre mio, acerme conocer esos cambios diversos?

El cura—Lo aré con mucho gusto, ijo mio.

Las istorias escritas por los om-

bres no llegan asta la creacion del mundo; fué necesario que Moisés fuese iluminado por la inspiracion divina, para que pudiese transmitirnos el conocimiento de los sucesos de que voi a daros noticia.

Ace cerca de siete mil años que Dios, por la omnipotencia de su palabra, sacó el mundo de la nada; separó el agua de la tierra; redondeó el globo que abitamos, i lo suspendió en el espacio en medio de todos los otros cuerpos celestes.

Mui luego la tierra se cubrió de plantas i de animales. Fué creado en seguida el primer ombre llamado Adan con un cuerpo que reunia a la fuerza i nobleza la beldad: recibió una alma inmaterial, imájen augusta aunque imperfecta de su creador; una alma capaz de dicer-

nir el bien del mal, libre para elegir; pero que debe ser castigada o recompensada segun que ella elija el mal o el bien.

Dió Dios al primer ombre una compañera llamada Eva. Su cuerpo fué sacado del de su esposo i su alma fué tambien un soplo divino.

Miéntras que nuestros primeros padres conservaron su inocencia, gozaron en el paraiso terrenal de una felicidad que podia ser eterna.

Mas abiendo Adan i Eva ofendido a Dios por una desobediencia, fueron condenados con toda su posteridad, a una vida llena de dolores, que la muerte debia terminar. Tal es el principio del pecado original que cada uno de nosotros trae consigo al nacer.

Si embargo, esta muerte a que

Dios acababa de condenar a los ombres, no podia recaer sino sobre el cuerpo; el alma estaba fuera de su alcance; debiendo sobrevivir a su cuerpo, i en otra vida sufrir la pena debida a sus faltas, o recibir el premio de sus buenas obras.

Mas para obtener esta recompensa, era preciso que el alma fuese purgada de su mancha orijinal. Dios prometió a la mujer que un dia naceria de ella un *Mesias* que debia rescatar al jénero umano i volverlo a su pureza primitiva.

La vanidad de Dios, la inmortalidad del alma, la esperanza de un redentor, la obligacion de acer el bien i evitar el mal, tales son los principales dogmas de la relijion revelada a nuestros primeros pa-

dres, i trasmítidos por ellos a su posteridad.

A pesar de esta pura luz, que brillaba en todas las conciencias, la corrupcion se esparció prontamente entre los ombres; i al fin se hizo tan jeneral que Dios destruyó la especie umana por un diluvio universal, esceptuando solamente de la jeneral proscripcion a Noé i a su familia.

Cerca de mil seiscientos cincuenta años despues de la creacion fué innundada la tierra: el arca de Noé se mantubo flotando sobre las aguas, conservando la esperanza de un mundo nuevo. En fin las aguas se retiraron, i la familia de Noé fué depositada sobre la cumbre de una montaña, que Moises llama Ararat. Noé recibió entónces la confirma-

cion de las promesas divinas, i de la lei primitiva dada al primer ombre.

Viendo multiplicarse a sus descendientes, los tres ijos de Noé se separaron. Los descendientes de Sem permanecieron en Asia, los de Canaam se dirijieron ácia el Africa y los de Jafet ácia Europa.

La corrupcion de la idolatría no tardó en estenderse entre los ombres, por lo qe Dios resolvió formarse una nacion privilegiada, encargada del depósito de su lei; una nacion de cuyo seno debia salir el *Mesías* prometido al mundo. Abraam patriarca caldeo, fué escojido para ser el jefe de esta nacion favorecida. Dios no dió una lei nueva, sino qe reiteró las promesas echas ya a Adam i a Noé, i confir-

mó aquella revelacion antigua, que solo la tradicion conservaba desde los primeros dias del mundo.

Dos siglos despues un hambre llevó a Ejipto a Jacob nieto de Abraam, con toda su familia. El patriarca encontró allí a José uno de sus ijos, cuya muerte abia llorado largo tiempo, i que una serie de maravillosos acontecimientos abia conducido de la casa patern a a la esclavitud, de la esclavitud a una prision, i desde la prision a la dignidad de primer ministro del rei de Ejipto.

Los descendientes de Jacob colonizaron en el Ejipto, bajo la proteccion de José, i formáron un pueblo que llevó el nombre de Isrrael.

Ya abian llegado a multiplicarse prodijiosamente; i José no vi-

2

via para protegerlos. El nuevo Faraon de Egipto, príncipe cruel i fastuoso condenó a los isrraelitas a los trabajos mas penosos; aciendo al fin intolerable el miserable estado a que abia reducido al pueblo de Dios.

Entónces nació Moises. Salvado milagrosamente de las aguas, criado en la corte misma del opresor de sus compatriotas, este grande ombre se presentó delante del rei i le pidió, en nombre del Señor, la libertad de los ijos de Isrrael; i abiéndolo reusado , Moises izo caer sobre el Egipto diez plagas o azotes, con lo que asustado el tirano, dejó irse al pueblo de Dios, aunque se arrepintió de ello al mismo instante. A la cabeza de un ejército formidable salió a perseguir

a los fujitivos, a quienes Moises abrió paso por medio de las aguas del mar Rojo. El rei quiso tambien pasar por este camino peligroso; mas apénas abian salido los isrraelitas a la otra orilla, cuando las aguas volviéron a juntarse, sepultando a los ejiptios en sus abismos.

Sin embargo, para no abandonar por mas largo tiempo los preceptos de la relijion a la memoria infiel de los ombres, dió a Moises la lei escrita, con las reglas i las ceremonias del culto. A los cuarenta i seis dias despues de la salida de Ejipto, el jefe de los isrraelitas, recibió sobre el monte Sinai, en medio de truenos i relámpagos, las tablas de piedra sobre las cuales abia escrito el Señor esta lei nueva, cuyo resúmen es como sigue:

(47)

“Yo soi vuestro Dios, adoradme, i no lo agais con divinidades impotentes i qiméricas. Si yo castigo a los qe me ofenden, lleno tambien de beneficios a los qe me aman. No tomeis mi nombre en vano; guardad el sábadó; onrrad a vuestros padres: no os mancheis jamás por el robo, la calumnia, la concupiscencia, el asesinato i el adulterio.”

Moisés vivia aora tres mil qinientos años, i es el escritor mas antiguo, cuyas obras ayan llegado asta nosotros. Istoria, jeografía, poesía, leyes, relijion, todo principia para nosotros con este ombre extraordinario.

Después de aber recibido la lei de Dios, los isrraelitas culpables de idolatría, fueron condenados a

vagar cuarenta años en el desierto, ya acercándose, ya alejándose de la tierra de Canaam, que Dios abia prometido a Abraam desde mucho tiempo atrás. Moisés mismo no tuvo la dicha de entrar en este pais tan estraordinariamente deseado. Dios, a quien abia ofendido por la falta de confianza; le concedió solamente el favor de ver de léjos, ántes de su muerte aquel dichoso pais.

En seguida, los isrraelitas ya en la tierra prometida, conservaron el depósito de la verdadera religion, miéntras que todos los pueblos estaban entregados a los errores i a las torpezas de la idolatría.

Mas, lo que abia de mas ermoso en la lei revelada a Moises, era que preparaba el camino a una lei mas

augusta, mas pura, mas fecunda en virtudes. Moises, para mantener al pueblo en la esperanza de esta lei, le confirmó la venida del Mesías anunciado al primer ombre, a Noé, a Abraam i a sus descendientes. Durante muchos siglos, los profetas qe se sucediéron, no permitiéron a los isrraelitas olvidar a aquel redentor, aquel Cristo, aquel ijo de Dios qe debia reconciliar a los ombres con su padre. En fin nació en Bethleem i recibió el nombre de Jesus, qe quiere decir *Salvador*. Ace ya mil ochocientos cuarenta i mas años a qe este divino lejislador tuvo a bien descender a la tierra.

El Niño—Creo aber comprendido qe Dios a dado a los ombres tres leyes diversas por la forma; pe-

ro semejantes en el fondo, i que en realidad no acen, sino una sola. La primera no escrita, i conservada solamente por la tradicion fue revelada primero a Adam, despues a Noé, i mas tarde a Abraam; la segunda, escrita por la mano de Dios, a sido dada a Moises sobre el monte Sinai; la tercera es la de Jesucristo. Esta última lei, en la cual me an educado mis padres, es la única que puede acerme feliz en esta vida i en la otra. ¿Querriais, padre mio, acerme conocer los deberes que ella me impone?

El *cura*—Toda esta lei está espueta en las veinte i dos instrucciones que voi a darte; retenedlas bien, i así sabréis todo lo que es necesario saber, para vivir i morir como cristiano.



DOCTRINA CRISTIANA

PRIMERA INSTRUCCION.

Creacion del mundo.

1. P. Qué cosa es Dios?

R. Dios es el soberano bien, el creador del Cielo i de la tierra.

2. P. De qué a echo Dios el cielo i la tierra?

R. Los a echo de la nada: en otros términos, los acreado.

3. P. Tambien a creado Dios a los ombres?

R. Sí: Dios es el creador de todos los ombres.

4. P. Pues que Dios a podido acerlo todo de la nada, qué debe ser él mismo?

R. Debe ser **T**odo poderoso.

5. **P.** **A**i mas de un **D**ios?

R. Un solo **D**ios ai, qe a creado todas las cosas.

6. **P.** **D**ios tiene principio?

R. No. **D**ios no puede tener ni principio ni fin: siempre a sido i siempre será.

INSTRUCCION II.

Conservacion del mundo---Bon- dad de Dios.

1. **P.** Tiene **D**ios cuidado del mundo, despues de aberlo creado?

R. Sí: **D**ios conserva el mundo, i lo gobierna.

2. **P.** **C**ómo conserva **D**ios el mundo?

R. **A**ce de manera qe contiene

siempre el órden establecido en el momento de la creacion.

3. P. Conserva tambien Dios a los ombres?

R. Sí: él es quien nos da la vida i la salud; quien nos alienta i nos viste, i a él debemos cuanto poseemos.

4. P. Porqué nos da todos estos bienes?

R. Porque es nuestro padre, i el mejor de los padres.

5. P. Cómo debemos pues, conducirnos con él?

R. Debemos darle gracias por todos sus beneficios, i amarlo con todo nuestro corazon.

INSTRUCCION III

Conciencia.----Santidad de Dios

1. P. Cómo podemos mostrar que amamos a Dios?

R. Aciendo su voluntad.

2. P.Cuál es su voluntad?

R. Quiere que agamos el bien i evitemos el mal.

3. P. En dónde aprendemos a conocer lo que es bien i lo que es mal?

R. En nuestra razon, en nuestra conciencia, i en la leide Jesus.

4. P. Quién nos a dado, pues, la razon i la conciencia?

R. Dios, que nos a creado.

5. P. Puesque Dios quiere el bien i detesta el mal, ¿qué debe ser él?

R. Debe ser santísimo.

INSTRUCCION IV.

Justicia i misericordia de Dios.

1. P. Cómo trata Dios a los buenos?

Cómo trata a los malos?

R. Recompensa a los buenos i castiga a los malos.

2. P. Cuándo recompensa Dios a los buenos i castiga a los malos?

R. Recompensa i castiga muchas veces en esta vida, mas siempre en la otra.

3. P. El ombre no muere, pues, todo entero?

R. No: la muerte no alcanza, sino al cuerpo: el alma no cesa de vivir, porque es inmortal.

4. P. A dónde va el alma despues de la muerte?

R. Va al cielo, o al infierno o al purgatorio.

5. P. Qué es cielo?

R. Un lugar de eterna bienaventuranza.

6. P. Qué es el infierno?

R. Un lugar de castigo eterno.

7. P. Qué es el purgatorio.

R. Un lugar de castigo temporal.

8. P. El ombre no puede obtener ya el perdon de Dios, una vez que le a ofendido?

R. Puede obtenerlo, si se correje; porque Dios es clemente i misericordioso.

INSTRUCCION. V.

Dios está en todas partes i lo sabe todo.

1. P. Dónde está Dios?

R. Dios está en todas partes: está al mismo tiempo presente en todas partes.

2. P. Dios lo sabe todo?

R. Si: Dios lo sabe todo: conoce todas nuestras acciones , todas nuestras palabras , todos nuestros pensamientos.

3. P. Podemos verlo?

R. No: no podemos verlo, porque es un espíritu.

4. P. Qué instruccion debemos sacar, de saber que Dios lo sabe todo?

R. Que nada malo podemos acer

en secreto; porque Dios tiene sus ojos puestos en nosotros.

INSTRUCCION VI

Sobre el destino del ombre i sobre el pecado orijinal.

I. P. Para qué a creado Dios a los ombres?

R. Para que le sirvan, i por este medio obtengan la felicidad eterna.

2. P. Qué se entiende por servir a Dios?

R. Servir a Dios es cumplir con su voluntad.

3. P. Porqué debemos servir a Dios?

R. Porque es nuestro Señor i nuestro creador.

4. P. Qué tenemos pues, que esperar de Dios?

R. Que nos recompensará i nos ará eternamente felices.

5. **P.** Dónde debemos ser felices?

R. No aquí sobre la tierra, sino en el cielo.

6. **P.** An sido siempre los ombres fieles a Dios?

R. No. Adan i Eva, el primer ombre i la primera mujer, desobedeciéron las órdenes de Dios; así, los ombres an pecado desde los primeros dias del mundo.

7. **P.** A sido este pecado perjudicial a sus descendientes?

R. Este pecado les a causado el mayor perjuicio para el alma i para el cuerpo.

8. **P.** Cómo se llama este pecado?

R. Pecado orijinal; porque lo e-

mos recibido, como una erencia de nuestros primeros padres.

INSTRUCCION VII.

Sobre los ángeles i los demonios.

1. P. Ai criaturas superiores aun a los ombres?

R. Si: los ángeles.

2. P. Para qué a creado Dios a los ángeles?

R. Para que le sirvan i para proteger a los ombres.

3. P. En qué estado se allaban los ángeles, cuando fueron creados?

R. Eran buenos i felices.

4. P. Todos los ángeles permanecieron buenos i felices?

R. No: una parte de entre ellos pecó.

5. P. Cómo fueron castigados?

R. Fueron arrojados del cielo i echados al infierno.

6. P. Cómo se llaman los ángeles echados del cielo?

R. Se les llama demonios.

INSTRUCCION VIII.

Sobre Jesucristo.

1. P. Despues del pecado original, podian los ombres obtener su salvacion?

R. No. No abrian podido obtener su salvacion, si no ubiesen sido rescatados.

2. P. Quién los a rescatado?

R. El ijo de Dios qe descendió sobre la tierra, i se izo ombre.

3. P. Cómo se llama el ijo de Dios?

R. Se llama Jesucristo.

4. P. Cuál es la naturaleza de Jesucristo?

R. Jesucristo es Dios i ombre al mismo tiempo.

5. P. En dónde vino al mundo el ijo de Dios?

R. En Bethleem, pequeña ciudad de Judea.

6 P. Quiénes fueron sus padres?

R. María, vírjen santa, fué su madre; i José fue su padre adoptivo.

7 P. En dónde permaneció Jesus, durante su juventud?

R. Permaneció en la casa de sus padres en Nazaret, donde se mostró siempre obediente.

INSTRUCCION IX.

Jesus enseña i ace milagros.

1. P. Cuánto tiempo perma-

neció Jesus en la casa de sus padres?

R. Asta qe tuvo treinta años.

2. P. Qué izo en seguida?

R. Enseñó e izo milagros en Judea.

3. P. Qué enseñaba Jesus a los ombres?

R. Les enseñaba lo qe uno debe creer, acer, o evitar para ser bueno i feliz.

4. P. Cómo vivia Jesus?

R. Jesus se conformaba a la voluntad de su padre celeste, i nos daba el ejemplo mas perfecto de santidad.

5. P. Qué milagros acia Jesus?

R. Curaba un gran número de enfermos, i aun volvia a la vida a los muertos.

INSTRUCCION X.

Jesus padece i muere.

1. P. Creían los ombres en Jesus?

R. Muchos creían en él; pero otros muchos no creían, i estos últimos lo odiaban i perseguían.

2. P. Qué le icieron sus enemigos?

R. Lo castigáron, lo coronáron de espinas, lo llenáron de ultrajes, i lo claváron en una cruz.

3. P. Cómo sufrió Jesus este suplicio?

R. Lo sufrió inocentemente, por su voluntad, i con la mayor resignacion.

4. P. Por qué lo sufrió?

R. Por amor de nosotros, para

(65)

rescatarnos i para procurarnos la felicidad eterna.

5. P. De qué nos a rescatado?

R. Del pecado i de la condenacion eterna.

6. P. Qué debemos acer para mostrarle nuestro reconocimiento?

R. Debemos amarle, i por amor a él, evitar el pecado.

INSTRUCCION XI.

Jesus resucita i sube al cielo.

1. P. Qué fué el cuerpo de Jesus, despues de su muerte?

R. Fué bajado de la cruz i puesto en el sepulcro.

1. Permaneció Jesus en el sepulcro?

R. No. Resucitó al tercero dia,

¿ se mostró con frecuencia a sus discípulos.

3. P. Cuánto tiempo permaneció todavía en la tierra despues de su resurreccion?

R. Durante cuarenta dias; en seguida subió al cielo en cuerpo i alma.

4. P. Podrémos nosotros tambien subir al cielo?

R. Sí; con tal que sigamos sus preceptos i su ejemplo.

INSTRUCCION XII.

El juicio final.

1. P. Debe descender visiblemente algun dia Jesus sobre la tierra?

R. Si: al fin del mundo, es decir en el último dia.

2. P. Cuándo vendrá el último dia?

R. Dios solo sabe.

3. P. A qué vendrá Jesus entonces?

R. A juzgar a todos los ombres.

4. P. Qué sucederá ántes del juicio?

R. Jesus resucitará a los muertos.

5. P. Qué ará a consecuencia del juicio?

R. Conducirá a los buenos a una felicidad sin fin, i precipitará a los malos a las penas eternas.

INSTRUCCION XIII.

Del Espiritu Santo.

1. P. Qué es el Espiritu Santo?

R. Es Dios como el Padre i el Ijo.

2. P. El Espíritu Santo tambien a descendido a la tierra?

R. Si: el dia de Pentecostes, descendió sobre los apóstoles, bajo la figura de lenguas de fuego.

3. P. Tenémos nosotros tambien necesidad del Espíritu Santo?

R. Si: porque es el Espíritu Santo quien nos santifica.

4. P. Qué significan esas palabras?

R. Que con su gracia nos ayuda a acernos santos i felices.

5. P. Qué debemos acer para obtener su gracia?

R. Es preciso pedírsela todos los dias en nuestras oraciones, i acer uso de los santos sacramentos.

INSTRUCCION XIII.

Sobre la Santísima Trinidad.

1. P. Qué es la Santísima Trinidad?

R. Por esta palabra se entiende las tres personas que ai en Dios, el Padre, el Ijo i el Espíritu Santo.

2. P. Son pues, tres dioses?

R. No: estas tres personas no forman, sino un solo Dios.

3. P. Cómo es que no acen sino un solo Dios?

R. Porque estas tres personas no tienen sino una sola naturaleza, i una sola i misma voluntad.

4. P. Qué beneficios emos recibido de estas tres personas?

R. El padre nos a creado, el Ijo

nos a redimido, i el Espíritu santo nos a santificado.

5. **P.** Porqué señal acemos conocer qe creemos en la Trinidad?

R. Por la señal de la Cruz, cuando decimos; En nombre del Padre, i del Ijo i del Espíritu Santo Asi sea.

INSTRUCCION XV.

El símbolo de los apóstoles

1. **P.** En dónde se encuentran espuestos en pocas palabras los principales artículos de la fe católica?

R. En el símbolo de los apóstoles.

2. **P.** Cuántos artículos ai en este símbolo?

R. Doce.

3. P. Acédmelos conocer.

R. Creo en Dios Padre Todo poderoso, creador del cielo i de la tierra.

2º P I en Jesucristo suiijo único nuestro Señor;

3º Qe fué concebido por obra i gracia del Espíritu Santo nació de santa María virjen.

4º Qe padeció bajo el poder de Poncio Pilato : fué crucificado , muerto i sepultado.

5º Qe descendió a los infiernos i al tercer dia resucitó de entre los muertos.

6º Qe a subido al cielo i está sentado a la diestra de Dios Padre todo poderoso.

7º Qe desde allí a de venir a juzgar a los vivos i a los muertos.

8º Creo en el Espíritu santo:

9º En la santa madre iglesia; en la comunión de los santos.

10º En la remision de los pecados.

11º En la resurreccion de la carne.

12º I en la vida perdurable. Así sea.

INSTRUCCION XVI.

De la oracion.

1. P. Qué se entiende por orar?

R. Se entiende por orar, elevar su alma a Dios; es decir, dirigir a Dios sus pensamientos.

2. P. Qué debemos decir en nuestras oraciones?

R. Debemos:

1º Dar gracias a Dios;

(73)

2º Implorar su gracia;

3º Prometerle obediencia;

4º Alabarlo i celebrarlo.

3. P. De qué manera debemos orar a Dios?

R. Con devocion; es decir, que debemos pensar en lo que le pedimos i estar bien penetrados de ello.

4. P. Cuando i dónde debemos orar?

R. En todo tiempo i en todo lugar podemos elevar nuestra alma a Dios.

5. P. Cuando i en dónde debemos mostrar esteriormente que rogamos a Dios?

R. Por la mañana i a la tarde; ántes i despues de comer; todas las veces que la campana aga señal. La Iglesia es el lugar que conviene mejor para la oracion.

INSTRUCCION XVII

*La oracion dominical i la saluta-
cion evanjélica*

1. P. Cuál es la oracion que se dice con mas frecuencia acen los católicos?

R. El Padre nuestro, o la oracion dominical.

2. P. Porqué se llama al padre nuestro oracion dominical?

R. Dominical significa del Señor; i se llama así esta oracion, porque Nuestro Señor Jesus la enseñó a sus discípulos.

3. P. Cuántas cosas pedimos en el Padre nuestro?

R. Despues de una corta invo-

cacion a **Dios**, le diríjimos siete peticiones.

4. **P.** Cuáles son?

R. Padre nuestro que estás en los cielos;

1º Santificado sea el tu nombre,

2º Venga a nos tu reino.

3º Agase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

4º El pan nuestro de cada dia, dános le oi.

5º Perdónanos nuestras deudas, asi como nosotros perdonamos a nuestros deudores;

6º I no nos dejes caer en tentacion

7º Mas libranos de mal Asi sea.

5. **P.**Cuál es la oracion que sigue ordinariamente al Padre nuestro?

R. La salutacion anjélica o el Ave Maria.

6. P. Recitadla.

R. Dios te salve Maria, llena eres de gracia. El Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres i bendito el fruto de tu vientre; Jesus.

Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, aora i en la ora de nuestra muerte. Así sea.

7. P. Porqué se le llama la salutacion anjélica?

R. Porque el anjel saludó a María, pronunciando las primeras palabras de esta oracion.

INSTRUCCION XVIII

Mandamientos de Dios.

1. P. Basta creer en Dios i hacer oracion?

R. No: es preciso ademas observar sus mandamientos.

2. P. Cuáles son los mandamientos de Dios?

R. 1.º Tú adorarás un solo Dios.

2.º Tú no tomarás en vano el nombre de Dios.

3.º Tú santificarás el domingo.

4.º Tú onrrarás a tu padre i a tu madre.

5.º Tú no matarás.

6.º Tú no serás impúdico.

7.º Tú no robarás.

8º Tu no mentirás.

9º Tu no codiciarás la mujer de tu prójimo.

10º Tu no codiciarás los bienes ajenos.

3. P. A quién dió Dios estos mandamientos?

R. A Moises, sobre dos tablas de piedra.

4. A quién se dirijen estos mandamientos?

R. A todos los ombres sin excepcion.

5. P. Porqué están obligados los ombres a observar los mandamientos de Dios?

R. Porque Jesus a dicho: Si tu quieres entrar en la vida observa los mandamientos.

INSTRUCCION XIX.

Sobre el amor de Dios.

1. P. Cuál es el mandamiento que contiene a todos los otros?

R. El gran mandamiento del amor a Dios i al prójimo.

2. P. Cómo está concebido el mandamiento del amor de Dios?

R. Tu amarás a Dios tu Señor de todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu espíritu, con todas tus fuerzas. Este es el primero i el mayor de los mandamientos:

2. P: Porqué debemos amar a Dios?

R. Porque es infinitamente perfecto, e infinitamente bueno para con nosotros.

P. Cómo debemos manifestar nuestro amor a Dios?

R. Pensando con frecuencia en él, haciendo oracion de buena voluntad, i obedeciéndole siempre.

5: P. Qué podemos, pues, esperar de él?

R. Que él tambien nos amará i nos ará eternamente felices.

INSTRUCCION XX.

Sobre el amor del prójimo.

1. P. Cómo está concebido este otro mandamiento, que es inseparable del primero?

R. Tu amarás a tu prójimo como a tí mismo.

2. P. Qué entendemos por nuestro prójimo?

R. Todo ombre, amigo o enemigo, conocido o desconocido.

3. P. Segun este mandamiento ¿qué debemos acer a nuestro prójimo?

R. Debemos acerle todo lo que qeramos que él nos aga.

4. P. Qué nos es proibido acerle?

R. Todo aquello que no qeramos pe se nos aga a nosotros.

5. P. Porqué debemos amar al prójimo?

R. Porque todos somos ijos de Dios, i creados para abitar un dia en el cielo.

6. P. Porqué mas?

R. Porque Jesus nos lo a mandado espresamente.

7. P. Debemos tambien amar a nuestros enemigos?

R. Si: debemos perdonarlos i reconciliarnos con ellos.

INSTRUCCION XXI.

Sobre los mandamientos de la Iglesia

1. P. A mas de los mandamientos de Dios, no ai tambien otros que debemos observar?

R. Si: debemos observar tambien los cinco mandamientos de la Iglesia.

2. P. Cuáles son estos mandamientos?

1º Oír misa entera los domingos i fiestas de guardar.

2º Confesarse una vez en el año por la cuaresma, o antes si ai peligro de muerte.

3º Comulgar por Pascua florida.

4º Ayunar cuando lo manda la santa madre iglesia, como son vijilias, cuatro témporas i cuaresma.

5º Pagar diezmos i primicias a la iglesia de Dios. Asi sea.

3. P. Estamos obligados a observar estos mandamientos?

R. Sí: porque Jesu-Cristo a dicho: El que no obedece a la iglesia debe ser considerado como un pagano i como un pecador público.

INSTRUCCION XXII.

Sobre los sacramentos.

1. P. Podemos por nuestras fuerzas solas acernos buenos i merecer la vida eterna?

R. No: Nos es necesario ademas la gracia de Dios.

2. P. Porqué medios obtenemos la gracia de Dios?

R. Podemos obtenerla por la gracia i los sacramentos.

3. P. Qué es un sacramento?

R. Un signo visible de la gracia invisible, instituido por Jesucristo para santificarnos.

4. P. Cuántos sacramentos ai?

R. Siete , a saber:

1º El Baustismo

2º La confirmacion

3º La Eucaristia

4º La Confesion

5º La órden

6º El Matrimonio

7º La Estremauncion.

5º P. Cuál es el primero i el mas necesario de los sacramentos?

R. El bautismo , sin el cual no podemos salvarnos

6. P. Cuál es el mas santo de todos los sacramentos?

R. La Eucaristía, en la que Jesucristo se halla verdaderamente presente.

